

FIRMA DEL DECRETO DE CREACIÓN DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE

Latacunga, julio 06 / 2018



Qué gusto estar en esta tierra de gente amable, cariñosa, hospitalaria. Quiero enviar un saludo, muy especial, para los hermanos de las 14 nacionalidades indígenas de Costa, Sierra y Oriente.

Chachis, eperas, mantas-huancavilcas, pueblo afroecuatoriano, pastos y killasingas, natabelas, otavalos, puruháes, salasacas,

saraguros, secuoyas, sionas, shiwiar, waoranis, zápara, cofanes, shuar, achuar, andoas... el querido pueblo tsáchila, por supuesto.

Que los ecuatorianos sepamos cuáles son las nacionalidades, su saber ancestral, su maravillosa cosmovisión, su forma de ser lindísima, sus costumbres. E inclusive aprender a respetar su justicia: tenemos que encontrar un punto medio.

Mi abrazo profundo a la gente chola, montubia, indígena, afro, que ha llegado acá de todos los rincones de la Patria. Ecuador es de todos los colores, es multicultural, es pluriétnico.

Hablamos mucho de proteger nuestra biodiversidad. Pero quizá aún más importante es conservar y mantener nuestra diversidad cultural.

Gracias por asistir y compartir este importante momento conmigo, que soy un hermano amazónico.

Somos una misma raza. Unos más blancos, otros más morenos, otros más negritos. ¡Pero somos la misma raza!

Justamente hace un año, el 4 de julio para ser exactos, mantuvimos el primer diálogo con la Conaie.

Todo tiene falencias y puede ser mejorado, propenso a ser perfectible. ¡Ese debe ser el propósito!

Que esos diálogos mejoren, es nuestro propósito fundamental.

Sobre el respeto a los pueblos, es el sentimiento de nuestro gobierno para con ustedes: respetarlos, respetar sus tradiciones, su forma de pensar.

Y para eso se necesita quererlos. Yo aprendí a quererlos desde hace muchísimo tiempo, cuando cargando una shigra con una shanga, con una ishingá, recorría la Amazonía.

El diálogo con la Conaie, queridos amigos, permitió que escuchemos sus propuestas, sus pedidos, sus anhelos, sus añoranzas, sus sentimientos, sus sueños, sus esperanzas.

Hoy aquí hemos firmado uno de los tantos acuerdos a los que llegamos: ¡Mediante Decreto Ejecutivo, creamos la Secretaría para la Educación Intercultural Bilingüe, adscrita al Ministerio de Educación! ¡Así cumplimos lo que prometimos!

Nadie diga que el diálogo no da frutos. Todo lo contrario. Es la única forma de entendernos entre seres humanos diversos que somos, diversos en forma de pensar, que no es malo. La diversidad no es mala. Todo lo contrario.

¡Miren ustedes nuestro país!: diverso en climas, en pueblos, en ciudades, diverso en sombreros, inclusive diverso en formas de pintarse la cara.

Somos diversos en vestimenta, en zapatos, en tradiciones, en idiomas, en música. También diversos en alguna historia, porque cada pueblo tiene su historia.

¡La diversidad no hay que padecerla, hay que respetarla y amarla, amarla entrañablemente!

¡Imagínense que todos fuéramos iguales!

Este país tiene además, diversidad de paisaje, de fauna, de flora, de atractivos turísticos. Realmente estamos llenos de diversidad. Hay que aprender a quererla.

Con la creación de la Secretaría Intercultural Bilingüe cumplimos lo que prometimos. Ustedes saben: soy un hombre de palabra y no ofrezco lo que no puedo cumplir.

Ofrecimos la Secretaría y ahora está en manos de ustedes. Por favor, a hacerlo bien, con cariño, con respeto, a hacerlo con honestidad y transparencia. Confiamos plenamente en ustedes.

Son capaces de eso y de muchísimo más. Nosotros vamos a seguir únicamente ayudando, para que logren los sueños tan anhelados de ser parte hermosa de esta Patria linda.

Solo la educación de calidad podrá sacarnos de la pobreza y reducir las brechas sociales.

Con esta Secretaría fortalecemos la educación intercultural, por la que lucharon mama Tránsito Amaguaña, mama Dolores Cacungo y nuestro querido obispo de los indios, monseñor Leonidas Proaño.

Esta Secretaría es una muestra de que gobernamos con todos y para todos, porque somos un gobierno integrador e inclusivo.

Desde que asumimos la Presidencia, la educación intercultural bilingüe fue una prioridad. Por eso este año le asignamos un presupuesto –para comenzar– de 195 millones de dólares.

Esos recursos sirven para construir y mejorar escuelas, alimentación escolar, textos escolares, material didáctico, laboratorios, bibliotecas, y para capacitación a los maestros.

El mayor rubro (alrededor de 120 millones) es para profesores, porque estamos conscientes de que ellos son la columna vertebral de la calidad de nuestra educación.

De nada sirve tener magníficas instalaciones y entusiastas alumnos, si no hay maestros debidamente capacitados, que sepan enseñar, que formen generaciones triunfadoras.

Los niños indígenas y de las zonas rurales merecen una educación de calidad, exactamente igual que en las grandes ciudades. ¡Ese es su derecho!

Ya se ha dejado de enseñar en las escuelas de muchas ciudades quién fue el gran Carán, quiénes fueron Pacha, Cacha, Atahualpa, Rumiñahui, Epiclachima, Calicuchima, Quis-quis, Píntag... quiénes fueron Fernando Daquilema, Manuela León, Jumandi, Hende...

Volvamos a rescatar esa historia maravillosa de héroes extraordinarios como Píntag, que luchó denodadamente ante la presencia del invasor inca Huayna Cápac.

Lo hizo con valentía, hidalguía y honor. Lo tomaron preso y lo tuvieron atado a un poste de madera, en una plaza cercana a Quito. Se negó a tomar agua o alimento del invasor, y dejó que su cuerpo entre en estado de inanición, hasta que murió.

Por eso el inca Huayna Cápac decidió, con la piel del valeroso Píntag, hacer el tambor ceremonial principal de adoración al Sol.

Tenemos una raza heroica. ¿Recuerdan a los Arutam, a los Iwias, que defendieron valientemente, con dignidad el territorio?

Queridos hermanos indígenas, somos descendientes de una raza maravillosa, con una cosmovisión lindísima. Aprehendámosla, conservémosla, respetémosla y enseñémosles a nuestros hijos a que amen esa forma de pensar, esa forma de concebir la vida...

Tenemos una medicina ancestral extraordinaria, de la cual deberían aprender también nuestros médicos de la actualidad.

Y más aún en el caso de una educación intercultural bilingüe, porque a ese derecho se suma otro, igualmente importante: ¡el derecho a preservar la identidad y ser formados en su lengua materna!

En Paraguay, absolutamente todos hablan español y guaraní. Y a nadie se le ocurrió que eso le iba a mermar cosas a la educación.

A nosotros, lastimosamente, no nos enseñaron el quichua. Me hubiera gustado aprenderlo. A lo mejor no estoy tan viejo para hacerlo. Me va a tocar asistir a una escuela intercultural bilingüe.

Vamos a cumplir el desafío: 400 docentes ya cursan actualmente la licenciatura en Educación Intercultural Bilingüe y otros 800 iniciarán en diciembre.

Más de 20 mil profesores –¡20 mil! – serán capacitados en temas de Interculturalidad. Y quinientos se preparan ya en lingüística.

Queridos hermanos, cometimos un error. Digo “cometimos”, porque yo también fui parte del gobierno anterior, claro que ya no estuve la última etapa.

Pensamos que construyendo grandes y lindas escuelas, con buenos laboratorios, con amplios espacios para la diversión y el deporte, íbamos a lograr resolver en gran parte el tema de la educación, para volverla de calidad.

Pero lo que ocurrió es que cerramos escuelas comunitarias unidocentes y bidocentes, y nos quedamos en el sueño de lograr un Ecuador únicamente con escuelas como las del Milenio.

Fue un error y así lo pude sentir en campaña, cuando veía que llegaban niños indígenas a las Escuelas del Milenio después de recorrer 12, 13, 14 kilómetros... ¡lo cual era un absurdo!

Debíamos haber conservado las escuelas comunitarias, hasta poderles inyectar la calidad que se requiere para su educación.

Estamos reabriendo las escuelas comunitarias para que nuestros niños no tengan que caminar 12, 13, 14 kilómetros al día. Llegan sudados, agotados, sin ganas ya de estudiar. ¡Y además les hacen bañar!

Por favor, respetémonos. ¡Respeto, es lo único que deben exigir los pueblos y nacionalidades en el Ecuador! ¡Respeto!

Se habían construido grandes hospitales en las ciudades. La verdad es que se veía una obra fastuosa, maravillosa. Está bien. Pero ¿por qué no se prestó atención a los centros médicos comunitarios?

Cuando fui a la provincia de Chimborazo me encontré con centros médicos que daban pena, sin materiales, con equipos e instrumental quirúrgico arrumado y oxidado. No había medicinas

y los pobres médicos, con lo poco que tenían, trataban de atender a los pacientes.

Le he pedido a Verónica (Espinosa, ministra de Salud) que, aunque cueste un sacrificio adicional, haga la mayor cantidad de Centros Médicos Comunitarios.

Que se provea de material, de equipos e instrumentos, para que los médicos puedan atender a nuestros hermanos indígenas. Si es que quieren hacerlo con la medicina moderna. En caso contrario, tienen todo el derecho de curarse con la medicina ancestral, tradicional.

Trabajamos por ustedes. El pueblo indígena no debe quedarse, ni puede quedarse atrás. Jamás lo permitiremos. Es el momento de retribuirles sus derechos.

Vamos a tener el Centro de las Universidades Indígenas en un edificio que ya no sirve, ¡carísimo: 45 millones de dólares!

El gobierno anterior lo cedió a la UNASUR. Entonces tenemos que hacer el trámite para pedir que nos devuelva el edificio. No cumple ninguna tarea. Se ha retirado la mitad de sus integrantes.

De todas formas, vamos a pasar la UNASUR a otro espacio. Algún momento revivirá, porque somos integracionistas, creemos en la

integración. Entre pueblos iguales la integración es fácil y es altamente productiva.

Vamos a empezar la tarea para que ahí esté la universidad indígena. No me agradezcan a mí, agrádzcanle al compañero Augusto Barrera (secretario de la Senescyt) que está aquí presente.

En nuestro gobierno hemos elaborado textos escolares en sus propias lenguas. El querido compañero Fándér Falconí (ministro de Educación) me presentó los textos elaborados en un año, y eran más que los publicados en los diez años anteriores.

Compañeros, mil disculpas por no haber respetado la educación intercultural bilingüe en el período anterior.

Tenemos una guía para el sistema en las 14 lenguas de las nacionalidades. Además de varios cuentos, narraciones, leyendas en lenguas ancestrales.

Qué alegría que los niños shuar y quichuas puedan leer en su idioma. Así vigorizamos su identidad, fortalecemos su lengua y conservamos por generaciones su sabiduría ancestral.

Algún desubicado, o quizá solamente desinformado, no pienso que sea de mala fe, afirmó que este gobierno no había trabajado por el sector indígena. Los hechos demuestran lo contrario, lo

hemos hecho desde el primer día de gobierno. Y lo seguiremos haciendo.

No tenemos los recursos económicos que quisiéramos para solucionar todos los problemas. Pero a la medida de nuestras posibilidades, lo estamos haciendo.

¡Esto sí es una mesa servida! A nosotros nos dejaron una mesa vacía y se llevaron hasta los cubiertos y la mesa. Pero estamos trabajando.

Esta Secretaría trabajará con el Ministerio de Educación en la reapertura de las escuelas unidocentes y bidocentes. Vamos a corregir el error del pasado.

Las Escuelas del Milenio son muy buenas infraestructuras, pero son más adecuadas para ciudades grandes, pues no cubren las necesidades de las zonas rurales.

Están en sitios lejanos y no tienen una visión y gestión que se apegue a la realidad de los pueblos y nacionalidades indígenas.

Nuestros niños y jóvenes no van a volver a escuelas deterioradas. ¡De ninguna manera! El Ministerio de Educación trabaja para determinar qué escuelas pueden reabrirse, y les aseguro que solo abriremos aquellas que tengan potencial para educar con calidad a nuestros hijos.

Actualmente las escuelas bidocentes y unidocentes representan la mitad de los planteles educativos fiscales. Y acogen a alrededor de 160 mil alumnos del sistema educativo público.

Son importantes, hay que seguirlas fortaleciendo y dándoles buena presencia y buena calidad.

Quiero comentarles que, para alegría y tranquilidad de mamitas y papitos, estamos trabajando con la Agencia Nacional de Tránsito, para la creación de 120 rutas para que los niños puedan ir con todas las seguridades a los centros educativos.

Para el gobierno de todos, la educación intercultural bilingüe es una prioridad. Y lo estamos demostrando.

También trabajamos en la construcción de la Universidad Pública “Amauta Iwashí”, de carácter comunitario e intercultural, acorde con su realidad y acorde con sus necesidades.

De igual manera, tengo entendido que en la Asamblea Nacional el tratamiento de la Reforma a la Ley de Educación Intercultural Bilingüe ya tiene un espacio en el cronograma legislativo.

¡Qué bien! Vamos a estar vigilantes para que se cumpla lo más pronto esta aspiración de nuestros pueblos.

Queridos hermanos de la Conaie, solo la unidad crea naciones y pueblos fuertes. Mientras más dividida está una sociedad, menos apta es para desarrollarse. Que eso no nos suceda nunca.

Durante este primer año de gobierno dimos paso a varios de sus pedidos, entre ellos los indultos a quienes lo merecían. No pudimos hacerlo con todos, porque de acuerdo a la legalidad hay otros que dependen exclusivamente de la Asamblea Nacional.

Lo hemos dado a quienes se merecían. Hemos garantizado la defensa de los derechos humanos para todos.

Dentro del Plan Toda Una Vida, hemos creamos programas como la Minga Agropecuaria y Misión Agua Para Todos.

El compañero Humberto Cholango, aquí presente, hace un trabajo extraordinario por dotar de agua a nuestros hermanos.

Y la Secretaría del Agua simplificó y optimizó los trámites para acceder al agua sin pérdida de tiempo.

Queridos hermanos indígenas, cholos –como yo–, montubios, afros:

Coincidimos con muchas propuestas que ustedes tienen. Vamos a fortalecer esas coincidencias. Tenemos la decisión política y esperamos de ustedes la misma voluntad y disposición para el

diálogo, por el bienestar del país, que redunda inmensamente en el bienestar de todos ustedes y de todos nosotros.

Sabemos y podemos dialogar, queremos y podemos incluir. ¡Y nunca, nunca, dejaremos a nadie atrás!

Tengan la seguridad de que lo que hagamos por ustedes lo haremos con ustedes. Les pediremos el criterio antes de tomar una decisión con respecto a nuestros pueblos y nacionalidades.

Tal como lo ofrecimos y dijimos desde el primer día de gobierno: somos hermanos, mantengámonos siempre unidos.

Un pueblo disperso, un pueblo desunido, es fácil presa de los miserables que se aprovechan de él.

¡Mantengámonos siempre unidos!

Muchísimas gracias.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador